

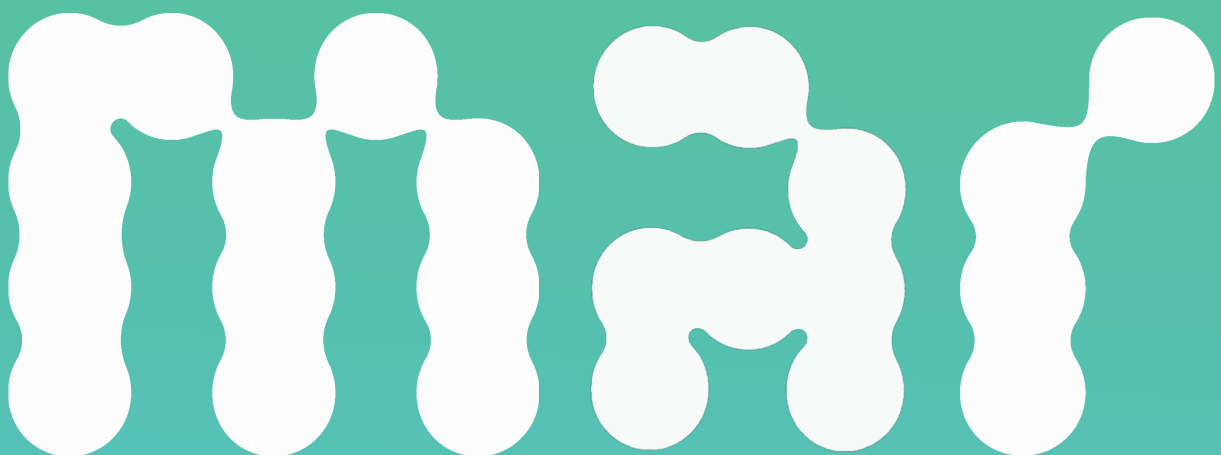
2023

NOTAR

Residentes #2:

MANUELA PEDRÓN NICOLAU
JAIME GONZÁLEZ CELA

Iceberg. Una perspectiva mitológica para la
mediación cultural



PRESENTACIÓN

NOTAR es una de las tres patas de la plataforma MAR, impulsada por el [Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía](#), la [Fundación Daniel y Nina Carasso](#), y [hablarenarte](#). Se configura como un programa de residencias con el objetivo de estimular y consolidar la investigación sobre pedagogías críticas, mediación experimental e institucionalidad alternativa, así como la articulación colectiva de un foro o comunidad donde puedan resonar, confluir y amplificarse distintas iniciativas.

A través de sus residencias y programa público, NOTAR posibilita un ejercicio de producción de conocimiento situado en el ámbito de la mediación (cultural, artística, comunitaria, etc.) y las pedagogías críticas. Entendiendo que la praxis es teoría, se propone que colectivos o personas que trabajan en contextos de saberes considerados subalternos lleven a cabo un proceso de reflexión crítica sobre su propia praxis, o la de otr+s, transformando los aprendizajes y conocimientos adquiridos en saberes accesibles y aplicables por otr+s agentes.

El objetivo último de las residencias es generar un compendio de conocimiento con entidad propia, accesible y aplicable por otr+s agente, así como la articulación de una comunidad de investigación desde la cual se puedan producir, compartir y visibilizar nuevos saberes y abordajes críticos.

Esta memoria de residencia es uno de los formatos en que toma cuerpo ese conocimiento.

MANUELA PEDRÓN NICOLAU JAIME GONZÁLEZ CELA

[Políticas de mediación / pedagogías críticas]

Iceberg. Una perspectiva mitológica para la mediación cultural

Iceberg. Una perspectiva mitológica para la mediación cultural es un proyecto de investigación que aplica la idea de mitología contemporánea al ámbito de la mediación para generar estrategias críticas que nos permitan cuestionar los relatos heredados y construir genealogías propias. Pensando la Historia del arte más bien como un conjunto de mitologías del arte, esta investigación pone el foco en cómo estas se reproducen y afectan a las prácticas artísticas actuales, en el papel mitologizador del museo, en las formas de distribución del arte y en qué convenciones y ficciones políticas se sostiene todo ese engranaje.

Instagram: [@jaimeymanuela_curators](https://www.instagram.com/jaimeymanuela_curators)

Jaime y Manuela curators

Somos Manuela Pedrón Nicolau y Jaime González Cela. Trabajamos en el ámbito de la educación y el comisariado como colectivo desde hace diez años, con proyectos en diferentes contextos institucionales. En la bio más formal que nos suelen pedir escribimos que nuestra práctica se centra en la investigación artística y su capacidad para generar narraciones que exploren lo social y lo político. Quizá suene poco concreto, pero no hemos encontrado una forma mejor de sintetizarlo. En nuestro trabajo tienen un papel fundamental los relatos —desde la literatura hasta las leyendas urbanas—, considerando especialmente cómo se activan, cómo se reproduce, cómo afectan las formas de vida y cómo las prácticas artísticas contemporáneas los intervienen. Como colectivo hemos dirigido el programa educativo de Tabacalera Promoción del Arte (2016-2019) y actualmente desarrollamos el programa CRÁTER de la Sala de Arte Joven de Madrid y el club de lectura VENEZIA en La Casa Encendida (2020-). En los últimos años hemos desarrollado un formato de laboratorio con herramientas de la mediación y el comisariado: *Ruido de fondo* (Centro

Huarte, 2021), *Ceguera de amor* (Las Cigarreras, 2022 / Biblioteca BBAA-UCM, 2023), *Hay que vernos pero no nos van a ver* (TEA, 2023) y *Hotel Overlook* (CCEMontevideo, 2023).

Intenciones, deseos y necesidades para la residencia

Aplicamos a MAR desde la necesidad y el deseo de poder dedicar tiempo y recursos específicos a la investigación en el ámbito de la mediación. Hasta este momento, todo el trabajo que habíamos desarrollado en este ámbito había estado supeditado a las lógicas de producción de un programa educativo, un programa de actividades o de proyectos independientes. Marcos y formatos en los que claramente se investiga pero con la premisa y la exigencia de un producto final concreto con unos plazos muy marcados. No conocemos otras becas de investigación en mediación —en cambio sí muchas para investigación artística o curatorial— y esta posibilidad nos resultó súper interesante.

La idea de una residencia de investigación en mediación nos pareció especialmente pertinente en ese momento por nuestro deseo de consolidar la línea de trabajo acerca de las mitologías contemporáneas a la que le estábamos dando forma enlazando experiencias puntuales (talleres, actividades, podcasts). Nos interesaba además desarrollarla en un contexto como el de la plataforma, ya que imaginamos los grupos de trabajo de Alzar como un lugar donde poner en práctica las fórmulas de mediación que desarrollásemos y por la posibilidad de aprender con Caja posibilidades para el archivo y réplica de estas fórmulas.

La línea escogida fue políticas de la mediación / pedagogías críticas porque el objetivo de esta investigación es, más que un método, generar una perspectiva para la mediación que abogue por la diversidad de experiencias, el diálogo con distintos cuerpos de conocimiento y cosmovisiones y la ruptura de los relatos únicos. Una propuesta que desde la mediación propone revisar las relaciones de poder que rigen el sistema del arte.



Fotografía: Sara Sinaí

Aportes de la residencia a la investigación

La línea de investigación acerca de las mitologías contemporáneas se empezó a estructurar con una residencia de investigación curatorial en el centro Huarte (Iruña) en 2020, desde el interés por darle forma a inquietudes que nos habían acompañado en distintos proyectos al pensar la intersección entre las prácticas artísticas contemporáneas y la literatura de ciencia ficción, las teorías de la conspiración, las leyendas urbanas o la mitología política. El resultado de esa investigación fue el laboratorio *Ruido de fondo*, con un formato híbrido entre el taller y la exposición donde tienen especial importancia las formas de distribución. Los aprendizajes de esta residencia los aplicamos y desarrollamos a lo largo de los siguientes dos años en las sesiones que dinamizamos en el programa CRÁTER de la Sala de Arte Joven, donde experimentamos con las posibilidades de conexión con obras de arte a través del relato y otras formas de distribución particulares. También la conexión entre arte contemporáneo y literatura la hemos seguido investigando en las sesiones del club de lectura VENECIA que llevamos en La Casa Encendida, donde exploramos esas relaciones al conectar novelas, poesía o cómics con obras que se encuentran expuestas en cada momento en el centro o invitando a artistas a proponer una lectura desde la que adentrarnos en su trabajo. En 2022 replicamos ese formato de Huarte para la invitación del festival MÁQUINA en Las Cigarreras (Alicante) con *Ceguera de amor* que hace muy poco volvimos a hacer en la Biblioteca de la UCM.

Contamos todo esto porque nos parece importante resaltar las condiciones y modos en los que esta investigación se había desarrollado y para mostrar cómo en nuestra práctica el comisariado y la educación se entrelazan constantemente. Esta cercanía se da por una perspectiva común muy vinculada a la mediación que entendemos desde la relevancia que tienen los formatos y las condiciones materiales de toda práctica para desvelar las relaciones de poder que la cultura puede perpetuar y la importancia de la experimentación en este ámbito como base de una crítica empírica. Durante la residencia se planteó la dicotomía entre mediación y comisariado que en un primer momento nos hizo dudar de si tenía sentido seguir apostando por esta práctica híbrida que llevamos tantos años experimentando, pero finalmente el trabajo desarrollado durante estos meses nos ha hecho reafirmarnos en esta voluntad de no caer en los perfiles cerrados que únicamente le sirven a las políticas culturales más simplistas. Nuestro trabajo se ha nutrido siempre de estrategias artísticas, educativas y curatoriales para poner la experiencia y el conocimiento más diverso en el centro y con esta residencia hemos podido constatar la importancia de esos diálogos y de las prácticas bastardas.

Respecto a lo laboratorios, esta residencia nos ha aportado nuevos contenidos y ha afianzado ciertos planteamientos de cara al desarrollo de *Hay que vernos pero no nos van a ver* en TEA (Tenerife) el pasado octubre y *Hotel Overlook* que impartiremos en el CCE de Montevideo este mes de noviembre.

¿En qué ha consistido el proyecto?

En cuanto a la investigación teórica, además de revisar clásicos como *El poder del mito* de Joseph Campbell o *Mitologías* de Roland Barthes, nos hemos adentrado en otros campos como la escritura de Gloria Anzaldúa, especialmente *La frontera* donde aparece la lucha continua entre la cultura heredada y las formas de colonialismo y donde despliega muy bien cómo funcionan las lógicas de pertenencia. Sara Ahmed ha sido otra de las referentes en esta línea, además de por retomar *La política cultural de las emociones*, por la lectura de *Fenomenología Queer: orientaciones, objetos, otros*. Ha sido el momento de leer *The Carrier Bag Theory of Fictions* de Ursula K. Le Guin — que llevaba dos años en nuestra estantería— y *Lenguaje inclusivo y exclusión de clase* de Brigitte Vasallo para analizar cómo las formas de narración nos afectan y qué estrategias de enunciación hacen que unos relatos primen sobre otros a partir de lógicas de poder y opresión. También nos hemos acercado al ensayo de Cristina Rivera Garza *Los muertos indóciles. Necroescritura y desaprobación*, que junto a *Plagie, copie, manipule, robe y reescriba este libro* de (no solamente) Valeria Mata y *Edit* de Sonia Fernández Paz, nos han ayudado a seguir pensando en las lógicas de distribución y especialmente a plantear desde ahí el giro de las historias del arte a las mitologías del arte, un giro que desplace el foco de atención de quienes firman las obras hacia quienes participan del arte: pensar en las lectoras, en las que bailan, en las que copian como hacedoras. Entre todos estos ensayos se han cruzado algunas novelas que revisan la historia para imaginar los relatos que nos faltan como *Las aventuras de la China Iron* de Gabriela Cabezón Cámara, *Tus sueños imperios* han sido de Álvaro Enrígue, *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel, *Autobiografía del algodón* de Cristina Rivera Garza o *Beloved* de Toni Morrison, entre otras.



Fotografía: Sara Sinaí

En cuanto al rastreo de casos de estudio, decidimos focalizarlo en el trabajo de archivo, con la intención de desarrollar una metodología propia para una investigación en mediación. Es un trabajo que hemos podido únicamente empezar, con 3 jornadas en el Archivo Lafuente y 4 jornadas en los archivos de la Biblioteca del MNCARS. Dentro de los archivos del Museo decidimos centrarnos en el estudio de estos por ser considerados “archivos menores” en la compartimentación de los fondos. No nos han interesado tanto los fondos que recogen los archivos del departamento de Colección que en la catalogación tienen un estatus mayor. Del Archivo Lafuente consultamos fondos de Maruja Mallo —nos interesaron sus textos sobre otros artistas—, Tino Calabuig —por su trabajo en REDOR y como documentalista—, Graciela Gutiérrez Marx y Ulises Carrión —por su práctica de *mail art* y la correspondencia entre ambos. De la Biblioteca del MNCARS, fondos de la galería REDOR —por el sistema de distribución que plantean y que aboga por la desmitologización en su manifiesto— y Sztuka Fabryka Archive —como archivo de *mail art outsider*. Este trabajo se ha quedado a mitad de camino, queremos volver a consultar algunos documentos que no tuvimos tiempo de revisar en el Archivo Lafuente y nos encantaría seguir el trabajo con Sztuka Fabryka Archive una vez haya sido catalogado.

Lo mitológico como dispositivo de poder. La mediación como estimulación de otras mitologías: ¿es posible desmitologizar el archivo?

La apuesta de esta investigación es precisamente esa: trabajar las prácticas artísticas desde el entramado de narrativas y dispositivos de poder que las hacen posibles, las salvaguardan y las replican. Pensamos el ámbito de la mitología como un campo donde analizar los relatos heredados pero también con el potencial de trazar genealogías nuevas e inspiradoras.

No sabemos si es posible desmitologizar un archivo, pero sí nos parece importante diversificar las formas en que un archivo es trabajado y creemos que el ámbito de la mediación puede ser un lugar fantástico para ello. Pensamos que desde ahí se puede visibilizar qué, por qué y cómo se archiva, qué formas de mitologización se dan en ese proceso y especialmente aprender desde las ausencias: qué otros relatos señalan esas ausencias, qué otras genealogías se pueden marcar. Obviamente esto da para una tesis doctoral y en los ritmos y formas en la que estamos desarrollando la investigación aun nos queda mucho camino por recorrer, con desvíos continuos y perdiéndonos más de una vez. Para experimentar con los métodos de trabajo con archivos hemos implementado tanto en el Archivo Lafuente como en los fondos de la Biblioteca del MNCARS la idea de apofenia: “es la experiencia que consiste en percibir patrones, conexiones o ambos en sucesos aleatorios o en datos aparentemente sin sentido”. Un concepto utilizado habitualmente desde la patologización pero que a nosotros nos interesa pensar desde la capacidad de establecer relaciones y trazar caminos que se salgan de la lógica, estableciendo la intuición y el malentendido como motores de la investigación.

Evolución del proyecto: obstáculos, catalizadores, situaciones que han alterado su curso y nuevas preguntas

De las cuatro líneas de trabajo que nos planteamos implementar finalmente nos centramos en dos: investigación teórica y casos de estudio. De los otros dos puntos, uno era la “experimentación con fórmulas de mediación”, una práctica que habíamos proyectado llevar a cabo con la red Alzar en una relación periódica con el grupo de trabajo donde pudiéramos compartir o testear las estrategias que fuésemos desarrollando. Como la red no estaba activa al inicio de nuestra residencia, empezamos a plantear este trabajo con el equipo de mediación del MNCARS, gracias a la invitación de Sara Martín Terceño, pero debido a la agenda propia del equipo y el marco temporal con el que contamos, compartimos con ell+s fórmulas que traíamos ya trabajadas: no hubo posibilidad de continuar los encuentros para poner en práctica nuevas fórmulas. Lo mismo ocurrió con los encuentros con las compañeras residentes, ya que nosotras debíamos dinamizar el primero de ellos, en un punto en el que aun no habíamos podido trabajar con los archivos para presentar materiales nuevos. El cuarto punto: “manual de herramientas para una mediación mitológica” lo habíamos imaginado como un trabajo en relación con Caja. No conocemos muchos ejemplos de archivos de mediación y la intención que teníamos era la de aprender el formato y metodologías de Caja para plantear el archivo de la investigación.

Agradecemos mucho el trabajo compartido con el equipo de mediadorxs y valoramos muy positivamente la invitación de Sara Martín Terceño para abrir un espacio que supliese el marco imaginado originalmente para esta investigación. Sin embargo, constatamos que es complicado introducirse en las dinámicas del equipo —no solo el de mediación, sino el del departamento de educación en general— si no se hace un trabajo previo a la residencia que abra esos espacios. Sabemos que los ritmos son complejos pero en nuestro caso ahora entendemos que hubiera podido funcionar si se hubiese realizado un trabajo previo para hacer una hoja de ruta en la que individuar qué agentes del museo pudieran ser interlocutores y de esta forma crear una agenda conjunta con antelación.

Por otro lado, la recepción de nuestro proyecto en el departamento no fue para nada acogedora. En la primera reunión que tuvimos, antes incluso de que pudiéramos exponer nuestro proyecto, María Acaso (jefa del departamento de educación del MNCARS) expresó toda su desconfianza hacia nuestras intenciones, acusándonos de utilizar la beca para entrar en contacto con otros departamentos como el de exposiciones —que nunca estuvo en nuestros planes y con quien no hemos tenido ninguna vinculación— o biblioteca —que efectivamente estaba en nuestro proyecto ya que nos interesa trabajar los archivos desde la investigación en mediación. La siguiente y última ocasión en que tuvimos contacto fue en el primer encuentro con el equipo de mediación, al que acudió sin previo aviso con casi una hora de retraso y sin llegar a

entrar en la dinámica ni conocer el contenido previo del encuentro, nos volvió a increpar acerca de nuestro proyecto, diciendo que los casos de estudio que trabajábamos no son interesantes, están trillados y que lo que debíamos hacer era estudiar los proyectos de mediación que se habían hecho en el departamento bajo su dirección. Fueron dos momentos muy incómodos y violentos que consideramos no responden a una preocupación real por nuestro proyecto, ya que si así fuera podría haber solicitado una reunión privada con nosotras donde trabajar juntas y entender qué cuestiones le parecían problemáticas y cómo podíamos mejorar la propuesta. Nosotros los percibimos como ataques directos en público, desmotivadores, sin ninguna intención de crítica constructiva y hemos tenido que sobreponernos a ellos para poder seguir con nuestra investigación.

Estas dos cuestiones: la paralización de Alzar y Caja y la no-bienvenida a trabajar con el MNCARS como recurso para la investigación, han sido las razones fundamentales por las que nuestro proyecto se ha quedado en un plano de investigación teórica y de archivos sin poder desarrollar un diálogo más profundo con la estructura de la plataforma o los recursos del Museo.

Nos quedamos con ganas de dialogar con la Escuela de mediación situada de Museo situado donde creemos que podríamos aprender de sus contenidos y formatos y trabajar muchas de las cuestiones de la investigación.



Fotografía: Sara Sinaí

Relaciones con el contexto y el territorio

La posibilidad de encontrarnos con el equipo de mediación fue muy enriquecedora al permitirnos entender algunas de las dinámicas del Museo, los distintos programas que se engloban bajo este concepto y el trabajo que está llevando a cabo Sara Martín Terceño actualmente. Tuvimos dos encuentros, llegando a programar uno más que por incompatibilidad de agenda no pudo tener lugar, con lo cual el proceso iniciado se quedó sin concluir. Los dos encuentros tuvieron lugar en las sesiones de trabajo interno que tiene el equipo los martes por la mañana. A lo largo de las dos sesiones desplegamos algunos materiales de la investigación previa, de forma similar al encuentro que tuvimos con las otras residentes. Aquí pudimos también compartir fragmentos de algunas lecturas como Barthes, Anzaldúa o Mata y obras de Fernando Sánchez Castillo, Claudia Claremi, Iratxe Jaio y Klaas van Gorkum. Todo esto era la base para un diálogo continuo en el que fueron apareciendo experiencias de distintos tipos, herramientas y estrategias que el equipo había desarrollado a lo largo de los años de manera más formal o informal y anécdotas muy significativas. Lo que estuvimos poniendo en práctica en estas sesiones es la posibilidad de responder las mitologías que sostiene el Museo con otras experiencias, otros referentes e incluso otras obras que enfrentan directamente esas mitologías.

La relación con el equipo de la biblioteca fue muy bueno, tanto el personal del mostrador que atendió nuestras primeras consultas como el encuentro que tuvimos con Nuria Pérez Díaz, Jefa de Servicio de Biblioteca del MNCARS. Con ella hicimos una visita al archivo Sztuka Fabryka que se encuentra sin catalogar. Hasta ese momento las consultas que habíamos hecho eran algo erráticas ya que teníamos como único material de referencia la catalogación particular del autor Geert De Decker. El acceso que Nuria Pérez Díaz nos ofreció al archivo nos permitió entender el tipo de organización y materiales que lo constituyen. Además nos aportó valiosa información acerca de la historia del archivo, de cómo llegó al Museo y su condición, y nos aclaró algunas cuestiones con las que habíamos empezado a especular.

Igualmente el trabajo con Ana García Herrá de Archivo Lafuente fue fenomenal. Tanto la acogida como el acompañamiento a lo largo de los tres días nos dio acceso a todo tipo de materiales y nos permitió abrir nuevas líneas de investigación. Hemos quedado pendientes de volver cuando tengamos posibilidad para acabar de consultar los fondos que solicitamos y otros archivos que ella nos indicó.

¿Cómo has trabajado con el equipo acompañante de MAR?

El equipo acompañante se ha limitado al de hablarenarte, especialmente con Flavia Introzzi, Mamen Adeva y Sara Sinaí. Hemos compartido las reuniones

periódicas internas con las otras residentes, nos han asistido en la visita al Archivo Lafuente y organizaron la presentación final de las residencias.

Por parte del MNCARS, además de Sara Martín Terceño, Juanpi Campistrous ha sido el otro contacto que hemos tenido, siendo el enlace que ha gestionado el contacto con la Biblioteca.

Valoramos muy positivamente las propuestas de hablarenarte para la dinamización de la residencia y el intento de suplir desde el MNCARS la relación que habíamos planteado con Alzar, pero creemos que para que esta relación pudiese haber sido más profunda hubiera sido importante una planificación previa al inicio de la residencia.

¿Y con los otros residentes?

La relación con el resto de residentes se centró en los encuentros periódicos marcados por la residencia en Planta Baja. La temporalidad de la residencia se amplió para poder tener más relación entre las residentes, pero al no haber previsto esto, nosotras tuvimos que responder a otros proyectos y solo pudimos encontrarnos online. Nos hubiera gustado poder participar más activamente en los encuentros con las residentes que vinieron en los meses siguientes.



Fotografía: Sara Sinaí

Valoramos muy positivamente las propuestas de conexión con las otras residentes, especialmente por el espacio de convivencia amable y motivador que abren desde hablarenarte. Sin embargo, como sugerencia de mejora, abogamos por un programa que se adapte lo máximo posible a los procesos de investigación. Como comentamos, las sesiones de puesta en común nos parecen muy interesantes, pero en nuestro caso tuvimos que dinamizar una muy al principio de la residencia, por lo cual no pudimos compartir materiales nuevos sino que tuvimos que trabajar con lo que ya habíamos probado en otros contextos. Nos pareció también muy interesante la posibilidad de contar con un invitad+ que dialogara con la investigación, pero nos hubiera gustado que hubiera más recursos y tiempo para este intercambio ya que finalmente se quedó como algo puntual para la sesión más que una aportación profunda a nuestra investigación.

Una de las sensaciones que hemos tenido a lo largo de los meses de la beca es que había numerosas reuniones en las que rendir cuentas y poner en común el proyecto con el equipo de hablarenarte y con el resto de residentes. Es una sensación contradictoria, porque es cierto que esos momentos de compartir son momentos de aprendizaje y de conocer a otras residentes, pero también implican mucha gestión, coordinación entre agendas y preparación específica, con lo que por momentos se interrumpe el ritmo propio de la investigación y al imponerse sobre todo el trabajo dedicado a este tipo de reuniones. Quizá esta sensación haya aumentado por el hecho de que el tiempo de la beca se alargó varios meses por problemas de la propia institución. Seguramente si desde el principio queda fijada una temporalidad concreta y unas pocas reuniones, la gestión del tiempo y del trabajo sería más eficaz y feliz.

¿Qué formas, formatos, soportes ha tomado tu investigación?

La investigación ha crecido durante la residencia en una dimensión fundamentalmente teórica y en la recopilación de casos de estudio. No podemos hablar de resultados accesibles ya que no contamos con el espacio que imaginamos para ponerlos en práctica. Ahora contamos con nuevas referencias, lecturas y materiales que esperamos poder activar en próximos proyectos.

¿Qué herramientas de mediación habéis incorporado tras la residencia?

Hay algunos trabajos de Graciela Gutiérrez Marx que queremos seguir investigando y encontrar la forma más adecuada de llevarlos al formato de laboratorio o replicarlos de alguna forma. Son los proyectos enmarcados bajo el nombre de *Mamablanca* que cuentan con un marco teórico y activan unas dinámicas en las que queremos profundizar de cara a próximos laboratorios. También hay algunos materiales de Isidoro Valcárcel Medina y Ulises Carrión que nos interesan en este aspecto. Sin embargo, no hemos podido acabar de darle forma a estas ideas. Sentimos que las dinámicas que hemos estado compartiendo durante la residencia son las que ya habíamos desarrollado con anterioridad. Los tiempos de trabajo interno y puesta en común no se han podido sincronizar para dar espacio a nuevas fórmulas de mediación. Sin embargo, sí hemos desarrollado una metodología concreta de trabajo con los archivos de cara al desarrollo de estas fórmulas.

Presentación pública final: ¿en qué ha consistido?

Para la presentación final de la residencia en verano en Planta Alta optamos por un ejercicio de lectura colectiva. Desplegamos sobre una mesa algunos de los títulos de la bibliografía y otros materiales que nos acompañaron durante la residencia. Cada uno de los libros tenía uno o varios pasajes marcados. Tras una pequeña introducción para situar la práctica le pedimos al grupo asistente que por turnos escogieran uno de los libros y leyera para el resto el fragmento. De esta forma, la investigación se fue desplegando de

manera aleatoria, sin un discurso cerrado y a través de varias voces. Nos interesa este formato para experimentar con las lógicas del discurso y hacerlo variable. De esta manera, la jerarquía de las ideas se desdibuja, la narrativa se va construyendo en un orden nuevo cada vez y es el interés de quienes comparten el espacio, más algo de azar, lo que le da forma al relato de la investigación con asociaciones de ideas e imágenes nuevas cada vez. A cada una de estas lecturas les acompañó una explicación de cómo leíamos nosotras este texto, cómo habíamos llegado a él o a dónde nos remitía, al tiempo que las asistentes también compartían sus impresiones. Este método lo adaptamos de una activación de la artista Eli Cortiñas en el programa Archive de Saavy en Berlín. En la fase de investigación en la que se encuentra el proyecto, este formato conversado nos pareció el más adecuado, con el objetivo de invitar a las presentes a ese diálogo que estábamos teniendo con las lecturas más que defender una tesis cerrada. Como dijimos entonces, para nosotras leer filosofía (y quizá ensayo en general, o leer en general quizá) es como consultar el Tarot o el I Ching: son estímulos para pensar, es un diálogo con gente que probablemente nunca conozcas, una charla en la que te hablan de lo que tú estás pensando, te ayudan a profundizar en eso que tienes en mente, y eso es lo que queríamos que fuera la presentación: una continuación de esa conversación.

Este mismo planteamiento lo aplicamos en la presentación de la jornada Remediar de noviembre, a partir de la propuesta de Taller Placer de hacer una película en directo a través de imágenes y textos, acompañados de una música. Tomamos entonces algunos de esos fragmentos y alguna incorporación de los últimos meses, esta vez dándoles un orden concreto y con algunas textos cortos propios, que contextualizaran la lectura. Para las imágenes recurrimos a algunos de los materiales consultados en los archivos del MNCARS y Lafuente, a fotografías tomadas por Sara Sinaí durante la residencia y a frames o fragmentos de las obras con las que venimos trabajando.

Pasos a futuro: ¿cómo vais a seguir?

Uno de los posibles futuros desarrollos de esta beca de investigación es diseñar y desarrollar un programa específico de mediación con público para el MNCARS (u otro centro de arte interesado) y su equipo de mediación e incorporarlo a su oferta. Sería un programa en el que poner en práctica metodologías, herramientas e intuiciones desarrolladas a lo largo de estos meses, un programa concreto diseñado a partir de la colección del centro.

Tras la residencia (aunque finalmente con los cambios de tiempos se han solapado), Manuela realizó una residencia en Berlín —una colaboración entre Matadero Madrid y DAAD— donde continuó rastreando el trabajo de Graciela Gutiérrez Marx en el *Mail Art Archive* de la galería Chertludde. También implementó la metodología desarrollada aquí para investigar en los archivos del propio programa de residencias del DAAD.

Actualmente la continuación más concreta de esta investigación es el desarrollo del laboratorio en el CCE de Montevideo a finales de este mes. Seguir trabajando en este formato, incorporando algunas de las piezas que hemos encontrado en los archivos y continuar implementando esa metodología de investigación, es una línea clara que queremos seguir desarrollando. De cara a 2024 vamos a iniciar una colaboración con la Fundación Cerezas Antonio y Cinia (León) para trasladar la investigación a ese contexto. Por otro lado, constatamos la necesidad de encontrar otros espacios como el de esta residencia para darle continuidad a la investigación en un plano teórico y de experimentación.

¿Qué le dirías a una persona que se relacione con este archivo décadas más tarde?

Durante esta residencia hemos vuelto a los archivos después de algunos años sin mucho contacto. Hay algo precioso en rebuscar entre los escritos de otras personas, una intimidad en diferido, un viaje en el tiempo raro que es muy emocionante. Los materiales cuando forman parte de un archivo cuentan con una condición muy particular, un halo de importancia en el que cada palabra parece que va a desvelar la clave de todo. No sabemos qué pinta tendrá el archivo del que forme parte este documento, qué relaciones establecerá con otros documentos, qué lecturas cruzadas posibilitará. Ojalá lo lean desde un tiempo en el que el sistema del arte sea del todo distinto, donde las cuestiones que aquí se plantean como deseos parezcan algo sencillo, donde los dispositivos de poder y opresión que intentamos desactivar ya no operen, donde las genealogías sean múltiples y esto solo parezcan un montón de cotilleos al estilo Carrión.

Experiencia, anécdota o aprendizaje que podría resultar de utilidad compartir con otrxs creadores

No sabemos si esto puede ser útil, pero es una anécdota simpática, casi un cotilleo. Cuando empezamos a trabajar sobre el Sztuka Fabryka Archive establecimos como criterio para las primeras consultas una lógica de famoseo: ordenamos los nombres del documento larguísimo que cataloga de forma particular el archivo atendiendo primero a los autores que habíamos estudiado durante nuestra formación en Historia del Arte, después los que nos sonaban de algo y por último los que no conocíamos pero por alguna cuestión, por extraña que fuera, llamaban nuestra atención. Cuando fuimos a consultar los fondos con este criterio, ocurrió que una de las carpetas que nos sacaron las bibliotecarias estaba vacía. Correspondía a Francis Alÿs, el más “famoso” de los que nos habíamos propuesto revisar esa mañana. Era una carpeta amarilla, cerrada con cintas y al abrirla solo había el papel del tipo utilizado por Geert De Decker para su sistema de inventariado con el nombre de Alÿs escrito a mano sobre el espacio reservado para el autor. En las siguientes consultas ocurrió que los materiales que solicitamos que correspondían a otros artistas de esos aparecen en los manuales de Historia del Arte y la colección del MNCARS como Robert Filliou o Yoko Ono tampoco aparecían —esta vez

no llegamos a ver las carpetas, nos entregaron copias del documento que habíamos enviado en la solicitud con un NO al lado del nombre. Desde aquí empezamos a especular con dónde habrían acabado esas piezas pensando en las lógicas de distribución por categorías dentro del Museo. Una de las opciones que barajamos es que esas obras hubieran acabado por su estatus en otro departamento. Durante la visita al archivo físico, Nuria Pérez Díaz nos desmintió que pudieran habérselas quedado en Colecciones, ya que nos dijo que antes de llegar al Museo no sabía, pero que una vez aquí no se podría haber separado el archivo antes de su catalogación, algo que llevaba esperando varios años. Aportó la hipótesis de que Geert De Decker abriera un apartado para estos autores a la espera de material que nunca llegó o simplemente desde el deseo. Otra opción que imaginamos es que antes de la donación Geert De Decker se quedara con algunas de las piezas, que decoren su casa o las vendiera por separado, quién sabe.



Robert Smithson
Opening Oct 15
l'Attico Roma
Via Cesare Beccaria 22

**SITE OF ASPHALT
RUN DOWN**
(Cava di Selce)



Stalker rundown
(omaggio a Robert Smithson)
Roma 3.3.1996

SMITHSON'S SITE
(asphalt rundown 1969)
Territori Attuali



Una plataforma impulsada por
el Museo Reina Sofía, hablarenarte
y la Fundación Daniel y Nina Carasso



hablarenarte

